

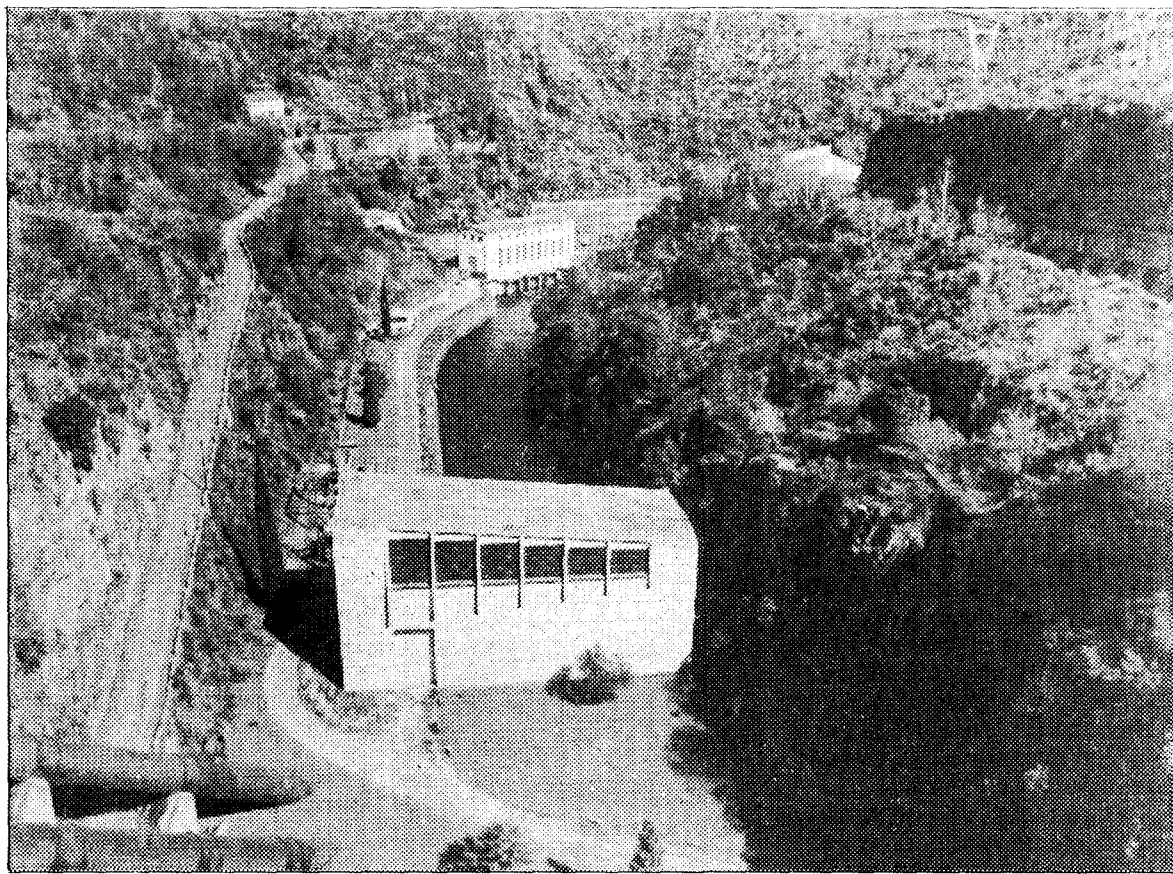
Doiras (Boal), Jorge JARDON

Unos cuatrocientos millones de pesetas van a ser invertidos para sustituir las dos compuertas de hormigón del salto de Doiras, en el concejo de Boal. Con la nueva obra se eliminará el hormigón y se construirán cuatro compuertas metálicas. Los rumores insistentes de que la sustitución de las compuertas se debía a razones de seguridad ante el deterioro que con el paso del tiempo habían sufrido han sido categóricamente desmentidos por el jefe de la central de Doiras, que pertenece a Electra de Viesgo, Manuel Calzada.

Este afirmó que las compuertas están en perfecto estado y que no han dado ni un solo problema en los cincuenta años que llevan instaladas. Ha justificado el cambio en «la necesidad de adaptar las instalaciones a las normas que rigen para las grandes presas de los países europeos». No obstante, a nivel de calle se sigue sosteniendo que, de las dos compuertas, al menos una no está en condiciones de funcionar. Hay que darse cuenta que cuando el agua se aproxima a unos cincuenta centímetros del labio superior del muro la compuerta se despega hacia arriba, hasta cerrarse herméticamente contra la viga del puente. Si la compuerta llegara a fallar, el agua pasaría incontrolada y podría causar verdaderos estragos en toda una amplia zona. De todas formas, esta circunstancia parece cada vez más remota, porque, aun en el caso de que existieran fallos, las compuertas sólo son necesarias en contadísimas ocasiones y, en los momentos actuales, aun lo son menos, puesto que la sequía constante hace que el caudal de agua se mantenga excesivamente bajo y sin riesgo de ningún tipo.

Otra de las razones que parecen justificar la sustitución de las compuertas son las de tipo económico, ya que para su propio funcionamiento generan una pérdida de medio metro cúbico de agua por segundo, lo que al cabo del año supone un total de 12.775 megawatios, que transformados en dinero pueden suponer unas cantidades que oscilen entre los setenta y cinco y los ciento veinticinco millones de pesetas. Con el nuevo sistema de puertas metálicas este consumo de agua no se va a producir, por lo que la inversión parece que va a verse compensada al cabo de muy pocos años.

Para llevar a efecto el cambio de compuertas va a hacerse necesario descender en unos veintitres metros el nivel del agua para conseguir que toda la plataforma del aliviadero quede al descubierto para poder trabajar so-



Sobre estas líneas, los edificios de las dos centrales que se construyeron al lado del salto. A la derecha, Manuel Calzada, jefe del complejo hidroeléctrico de Doiras.



JORGE JARDON

Electra de Viesgo invertirá 400 millones en la operación, para cumplir las normas comunitarias

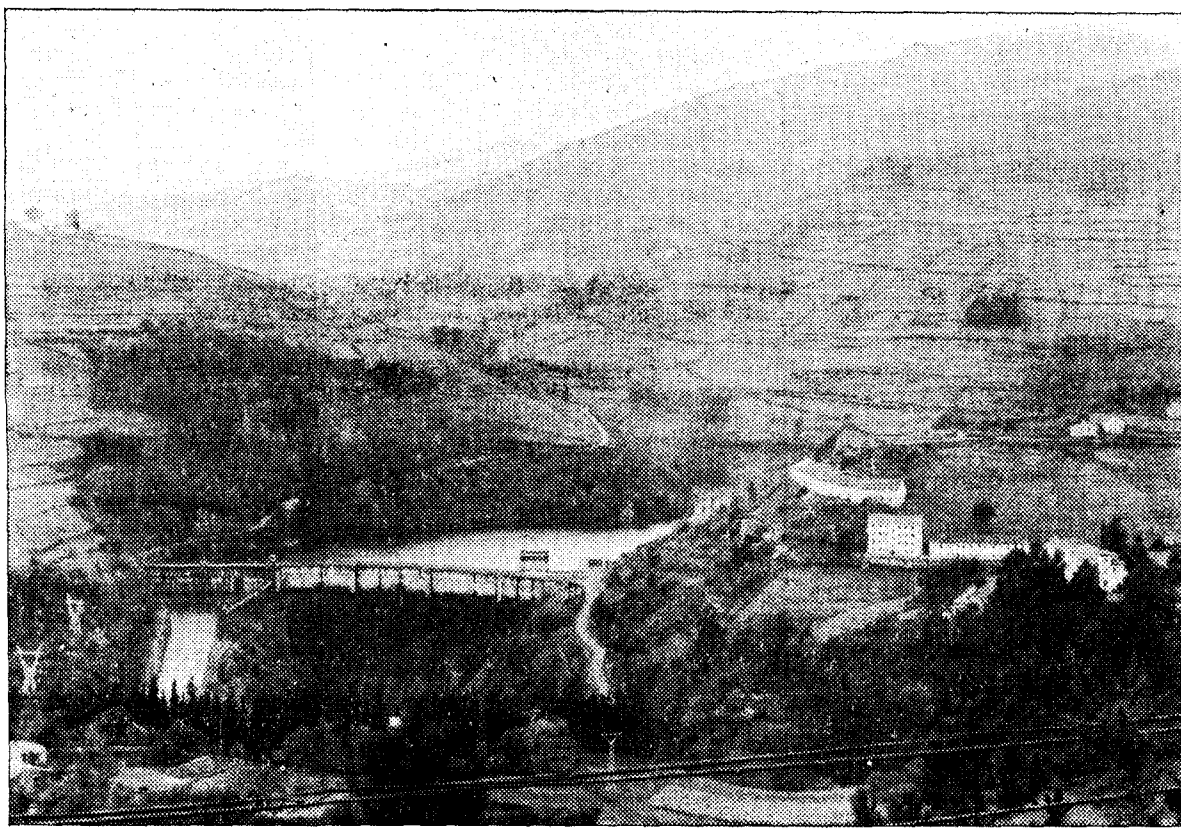
## El embalse de Doiras se vaciará hasta la mitad para sustituir las compuertas

bre ella. El espacio que va a quedar en seco, por consiguiente, tendrá una longitud de cincuenta y seis metros a lo largo del muro y de unos sesenta aguas adentro del embalse. Está previsto que, en una segunda fase de las obras, el caudal tenga que ser rebajado hasta los treinta y cinco metros. En estos momentos se está procediendo, a base de turbinar energía las máquinas, al vaciado de la parte afectada por las obras a razón de unos cincuenta centímetros por día.

### Planta de hormigón

Se supone que aún habrá que bajar cuatro metros más para poder iniciar los trabajos. Mientras esto sucede, se está procediendo ya a la instalación de una planta de hormigón en el propio salto para tener a mano los nueve mil metros cúbicos que van a ser empleados en la obra.

El primer paso de las obras, que comenzarán a primeros de abril, consistirá en demoler las actuales compuertas flotantes de hormigón. Estas compuertas son de hormigón hueco y funcionan por flotación. Es de-



Una vista del embalse de Doiras, desde la carretera que va a Pesoz.

cir, al subir el nivel entra agua en la cámara de flotación y hace que las compuertas tengan un recorrido hacia arriba

o hacia abajo de hasta cuatro metros. Una vez que las compuertas estén demolidas, se construirán dos nuevas pilas-

tras y se remodelarán las dos existentes en la actualidad. La colocación de dos pilas nuevas, intercaladas entre las

otras dos, se justifica por el hecho de que se van a instalar cuatro compuertas. Es decir, que se va a pasar de las dos compuertas de veintiocho metros cada una a cuatro compuertas de catorce metros cada una.

### El último paso

El último paso será, naturalmente, la colocación de las nuevas compuertas metálicas, que serán accionadas de manera mecánica por medio de un motor y de una cadena que las levantará, según las necesidades, en mayor o menor medida. Esta obra, que ha sido encargada a Dragados y Construcciones, tendrá un plazo de ejecución de seis meses. Además de las características de «economía y de adaptación a las normas», apuntan los técnicos como aspectos ventajosos del cambio de compuertas «el de mejorar la seguridad de las maniobras de apertura y cierre del aliviadero, disminución de personal en las maniobras y el de aumentar la capacidad de desagüe del aliviadero».

El salto de Doiras tiene una longitud de unos treinta kilómetros y cuenta con una superficie de cuenca de 2.288 kilómetros cuadrados. En su construcción se emplearon 231.000 metros cúbicos de hormigón, cifra que sigue impresionando a los técnicos, y dio trabajo a unos tres mil obreros. La cota máxima del salto es de 109,20 metros.

RECUERDE  
CON  
La Nueva España



el MARTES es  
DEPORTIVO



el JUEVES  
¡¡ARRANQUE!!

MOTOR



La Nueva España  
domingo

REPORTAJES  
ENTREVISTAS  
MODA  
DISEÑO  
LITERATURA  
MUSICA  
VIDEO  
SALUD  
GASTRONOMIA  
HOROSCOPO SEMANAL

Y EL  
DOMINGO